



ENCUENTRO REGIONAL
DE FILOSOFÍA

ENTRECruzAMIENTOS:

PERSPECTIVAS DisciPlinARES & Filosofía

ISBN 978-987-33-5173-0



Universidad Nacional del Nordeste
Facultad de Humanidades
UNNE



ENCUENTRO REGIONAL
DE FILOSOFÍA

ENTRECruzAMIENTOS:

PERSPECTIVAS DisciPlinARES & Filosofía



5/6/7
JUNIO
2014

Facultad de Humanidades - UNNE - Resistencia - Chaco



ISBN 978-987-33-5173-0

A.A.V.V.

Entrecruzamientos: perspectivas disciplinares y filosofía. - 1a ed. - Corrientes : el autor, 2014.

277 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-33-5173-0

1. Filosofía. I. Título

CDD 190

Fecha de catalogación: 26/05/2014



ISBN 978-987-33-5173-0

La enunciación lírica en la obra poética *Gesto de soledad* de José Adán Molfino Vénere¹⁸⁵

Lisa Marianella López
(UNNE)

1. El 'Yo lírico'

Según Dominique Combe (1999) el concepto de "Yo lírico" se gesta a finales del Siglo XVIII en el seno del Romanticismo alemán, que lo identificaba con el poeta mismo: el sujeto poético era la expresión del autor. Posteriormente las teorías de Nietzsche y Schopenhauer aportaron una reinterpretación sobre tema: el 'yo' poético no era de la misma naturaleza que el hombre empírico real, sino que se trataba de un yo impersonal, propio del texto. De este modo, se siguió posteriormente un amplio debate acerca de la identidad del dicho sujeto, a partir de dos posturas antagónicas: la que lo ha definido como 'sujeto autobiográfico', y la que lo ha considerado 'sujeto ficticio' - inmanente al texto y diferente del sujeto empírico real (autor).

Dentro de la teoría literaria actual, Pozuelo Yvancos (2007) intenta dar un giro al tratamiento de la problemática, centrando su mirada en las teorías lingüístico -semióticas, que tratan sobre el 'sujeto de la enunciación' desde los "contextos comunicativos", y pretende mostrar que el "Yo lírico", considerado sujeto de la enunciación propio del poema, también puede definirse desde ellos.

Partiendo de esta problemática, el propósito de este trabajo es, por un lado, mostrar cómo opera el 'Yo Lírico' dentro de la poesía. Para ello, se realizará un estudio sobre las marcas discursivas- en este caso los pronombres deícticos que figuran en los poemas seleccionados para el análisis- a fin de identificar al sujeto de la enunciación y su funcionalidad dentro del texto. Para este fin, se tendrá como marco teórico -metodológico las teorías de Benveniste (2004) y Kebrat Orecchioni (1997) sobre la enunciación y la subjetividad en el lenguaje. Por otro lado, la obra

¹⁸⁵ José Adán Molfino Vénere nació el 10 de agosto de 1926, en Saladillo, Buenos Aires. Fue escritor y pianista. Se radicó en Resistencia en 1957, ocupando la jefatura de Prensa y Ceremonial de la Casa de gobierno del Chaco. Fue delegado del Fondo Nacional de Las Artes y secretario de la filial Resistencia de la sociedad Argentina de escritores, en el local de la corresponsalía del diario *Clarín*, de la calle Juan B. Justo. Fue distinguido con el premio *Horacio Rega Molina*, en el Jardín de los poetas Argentinos en la Quebrada de Zonda, San Juan, en 1958. También ganó el 2º premio por la obra en 3 actos *El día del hombre*, en el Primer Concurso Nacional de Teatro Popular, en Santa Fe. Asimismo, fue galardonado con el 2º premio por el Poema "Canto a Fray Mamerto Esquiú", en un concurso organizado por el Fondo Nacional de las Artes y A.D.A.E en Catamarca. Entre sus obras publicadas se encuentran: *Consagración del dolor y la esperanza* (1958), "*El día del hombre*" (Teatro, 1964), y *Gesto de Soledad* (Poesías, 1964).

Falleció el 25 de agosto de 1963 en Buenos Aires, a los 37 años.

seleccionada para el análisis, *Gesto de soledad*¹⁸⁶ de José Adán Molfino Vénere, escritor canónico en el panorama de la literatura chaqueña, supone un rescate y revalorización de la literatura regional, mediante un trabajo que pueda llegar a constituirse en un modesto aporte para el conocimiento de dicha creación literaria.

2. Análisis

En los poemas seleccionados de *Gesto de Soledad*, titulados “Estar solo es un gesto”¹⁸⁷ es posible observar un ‘Yo lírico’ que, en principio, no se formula desde la primera persona del singular ‘yo’, sino que se manifiesta a través de la primera del plural: ‘nosotros’. La misma se advierte tanto en los pronombres personales y posesivos, como en las desinencias verbales:

*“Estar solo es un gesto.
Un pájaro midiéndonos el frío
hacia adentro
Enumerando en un cielo cada vez más **nuestro**
La risa gris o el llanto (...)”*¹⁸⁸

La presencia de este ‘nosotros’ puede interpretarse de diversas maneras: por un lado, puede considerarse que se trata de un “**nosotros exclusivo**”, que según Kebrat Orecchioni (1997) implica un ‘Yo’ + ‘él’, es decir, un elemento de tercera persona, singular o plural, que actúa como referente¹⁸⁹, pero no como receptor del discurso. Este ‘nosotros exclusivo’ precisa de un antecedente nominal del elemento “él” incluido en el pronombre de primera persona plural, es decir que debe haber un elemento dentro del texto que nos indique a quién se refiere ese ‘él’. En caso de que estuviéramos ante este ‘nosotros exclusivo’, sería posible suponer que el ‘él’ podría estar haciendo referencia al Hombre en términos generales. Si bien, en el primer poema, no aparece el antecedente nominal explícito que nos permita afirmar con exactitud que ese ‘él’-incluido en el nosotros- estuviera refiriéndose al *ser humano*, no obstante, en el segundo poema, si se observa una referencia explícita:

*“Estar solo es un gesto.
Lo **sentimos**
Cuando comienza a parecernos extraño
que **el hombre** delectee
todavía
cosas como el amor
y el sufrimiento.”*¹⁹⁰

¹⁸⁶ MOLFINO VÉNERE, J. A. (1964). *Gesto de soledad*, Colección Inicial. Volumen VI. Instituto Amigos Del Libro Argentino. Buenos Aires.

¹⁸⁷ Estos poemas han sido elegidos por su continuidad temática.

¹⁸⁸ Poema I “Estar solo es un gesto” pp.13-14.

¹⁸⁹ El “él” actúa como elemento del que se está hablando en el discurso, pero no puede ser jamás un alocutario.

¹⁹⁰ Poema II. “Estar solo es un gesto”. Primera estrofa.

Sin embargo, podría tratarse también de un “**nosotros inclusivo**”¹⁹¹ que, en términos de Kebrat Orecchioni (1997), involucra un ‘Yo’ + ‘tú’ y ese ‘tú’ no podría ser otro sino el del lector, de aquel que se enfrenta al discurso y trata de encontrar el sentido. Si nos abocamos a esta segunda hipótesis, podríamos coincidir con Pozuelo Yvancos (2007), que la poesía lírica, como toda enunciación, comporta siempre una apelación a otro: el lector. Así, el ‘yo’ del discurso lírico a través de su formulación en el espacio indeterminado¹⁹² de la enunciación, hace copartícipe al lector de esa *vivencia* que está puesta en la poesía a través de las palabras:

“(...) En ese espacio de enunciación es fundamental la intrínseca comunicabilidad y traslación del yo al tú, como otro yo, y del tú al yo. Ese espacio es el que permite la identificación del lector (...) la identificación del tú no sólo con lo dicho, sino con la experiencia del yo en lo dicho, en el acto de su vivencia, que coincide con la ejecución de su lenguaje, con el nacimiento del poema y con el acto de lectura.”(p.234)

Existe por tanto un llamado, que nace de esa instancia enunciativa, a la que el lector no puede huir si decide continuar con su lectura. Como expresa Benveniste (2004): “*toda enunciación es, explícita o implícita, una alocución, postula un alocutario*”. De este modo, necesariamente, el texto invita a la comunión¹⁹³ entre las dos subjetividades, a esa ‘comunicabilidad’ de la que habla Pozuelo, y que al lograrse, moviliza al lector, lo conmociona y lo conduce a esa identificación con esa otra conciencia que emerge del texto:

*“Cuando encontramos de pronto
frente a alguna blancura que escondemos
Después de hacer sufrir y haber sufrido-
que hay cosas que no tienen su palabra.
Que sólo son posibles en silencio.
y que existen
Que están allí
a pesar de **nosotros** y en **nosotros**.”¹⁹⁴*

En esta cita, en la que se observa este ‘nosotros’ explícito y además enfatizado por la duplicación del pronombre personal en el mismo verso, se

¹⁹¹ Este pronombre es puramente deíctico porque no exige un antecedente lingüístico.

¹⁹² De acuerdo con Yvancos¹⁹², la lírica se caracteriza por la *indeterminación del espacio enunciativo*, al no especificar casi nunca la situación de habla y el contexto situacional preciso para situar los objetos, las acciones, los espacios y los tiempos. Es por ello que el poema requiere una *actitud especial de recepción* que no reclama tales contextos y acepta los vacíos situacionales como un esquema discursivo necesario para el tipo de recepción y para la consecución de los fines de tal discurso. Asimismo, la lírica por su naturaleza indeterminada, está siempre en un tiempo y espacio presentes, pues se “actualiza” en el instante mismo de la lectura.

¹⁹³ Aquí se usa el término ‘comunión’ con el sentido de “conformar una unidad común” entre el ‘yo’ del discurso y el ‘tú’ del lector. Y esa unidad va a estar dada en la instancia de lectura, en la que es lector se hace partícipe de la *vivencia*, es decir, de una forma de sentir, de ser, estar, y pensar sobre el mundo que se manifiesta en el discurso lírico.

¹⁹⁴ Poema II. “Estar solo es un gesto”. Segunda estrofa.

puede advertir esa necesidad del 'yo lírico' de comunicar esa vivencia a través de la lectura. Ese 'nosotros' incluye inevitablemente al lector, lo sumerge en la poesía misma, y lo hace sentir parte de esa soledad que brota de las palabras.

Por último, Kebrat (1997) menciona un '**nosotros**' que integra a las tres personas: '**Yo+ tú+ él**', y creo haber dado aquí con el sentido entrañado en este 'nosotros' de la poesía de Molfino: pues entraña, por una parte, a un '**yo lírico**', sujeto enunciador de la poesía; a un '**tú**', que constituye la instancia de apelación al lector, en un intento de establecer una comunicación de sujeto a sujeto; y por último, a un '**él**' que en la poesía de Molfino tiene el afán de incluir a ese Hombre en términos generales que he mencionado más arriba. Y ello, se relaciona con la temática que encierra toda la obra: la soledad del ser humano.

Por otra parte, además del 'nosotros' existe también un 'yo lírico' que se enuncia en primera persona del singular. Este 'Yo' individual aparece en las últimas estrofas del segundo poema.

Esta traslación del 'nosotros' inicial al 'yo' final, puede interpretarse como una forma de ir puntualizando en la experiencia propia e individual del sujeto que enuncia. Así, este movimiento de ir de lo "general" a lo "particular", podría entenderse como un intento de mostrar cómo la soledad nos atraviesa a todos los seres humanos, y por ello el 'nosotros' que incluye un 'yo', un 'tú', y un 'él', para luego terminar con el ejemplo de la experiencia propia del sujeto sufriente:

"La tarde existe en sus pequeños pasos de gotera.

Y yo soy un silencio que se quema"¹⁹⁵

3. Conclusiones

Benveniste (2004) expresa: "La enunciación puede definirse, en relación con la lengua, como un proceso de *apropiación*. El locutor se apropia el aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor."¹⁹⁶ De este modo, tanto el 'yo' individual, como el 'nosotros', suponen esta apropiación del lenguaje y la construcción del sujeto que enuncia dentro del discurso poético.

Este 'yo lírico', a su vez, constituye un dispositivo pragmático en la medida en que existe una apelación al 'tú' del lector. De esta manera, como toda instancia de enunciación, la poesía lírica también implanta a un 'otro', que va a ser el receptor del texto, y con el que va a intentar establecer un diálogo, en aras de comunicar un modo de ser y estar en el mundo. Existe por tanto una invitación al lector, a ser con- el 'yo lírico', uno mismo, a hacer propia esa vivencia que se hace presente en el instante mismo de la lectura, en la que el texto se actualiza.

¹⁹⁵ Poema II. "Estar solo es un gesto". Décimo segunda estrofa.

¹⁹⁶ BENVENISTE, Émile (2004) "El aparato formal de la enunciación" en: *Problemas de lingüística general*, Volumen 2. Desimoseptima edición. Buenos Aires, Siglo XXI. pp.84-85

El 'nosotros' permite, dentro del texto, hacer aún más visible esta relación que se busca establecer con el receptor, porque lo hace parte del texto, lo incluye en la experiencia de soledad del 'yo lírico' que está *siendo* en el discurso.

Por su parte el 'yo' permite individualizar la experiencia, pues nos muestra a un sujeto particular, en sus propios encuentros con la soledad. Sin embargo, lejos de "alejar" al lector de esa experiencia, por esa misma identificación de la que nos habla Yvancos, el 'tú' puede igualmente sentirse como ese 'yo', a través de esa interacción con el 'yo mismo' del poema, que se logra en el espacio de la recepción lectora.

Bibliografía citada

- BENVENISTE, Émile (2004) "El aparato formal de la enunciación" en: *Problemas de lingüística general*, Volumen 2. Buenos Aires, Siglo XXI.
- COMBE, Dominique. "La referencia desdoblada: el sujeto lírico entre la ficción y la autobiografía". En: AGAMBEN, G. et al. (1999). *Teorías Sobre La Lírica*. Compilación de Fernando [Cabo Aseguinolaza](#). Arco Libros, Madrid.
- KEBRAT ORECCHIONI, Catherine (1997). *La enunciación: De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.
- MOLFINO VÉNERE, José A. (1964). *Gesto de soledad*, Colección Inicial. Volumen VI. Instituto Amigos Del Libro Argentino. Buenos Aires.
- POZUELO YVANCOS, José María (2007) Cap. 4: "Teoría sobre la lírica" En: *Desafíos de la Teoría. Literatura y Géneros*. Ed. El otro, el mismo.

Bibliografía consultada para los datos del autor

- PEREZ BEVERAGGI, Roli (2011) *Resistencianos. Personajes de la ciudad*. (pp. 128-129)
- UNNE. Departamento De Letras (1978) *Índice de autores chaqueños: con las publicaciones de la UNNE*. [UNNE. Facultad de Humanidades](#), Resistencia. (p.87)